

# Sección latinoamericana

---

## BRASIL

---

### El acuerdo atómico con Alemania Federal y la oposición de Estados Unidos

Las relaciones de Brasil con Estados Unidos atraviesan por uno de los momentos más complejos de los últimos

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del *Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.*, sino en los casos en que así se manifieste.

años. Dos problemas constituyen el centro del conflicto: el acuerdo de cooperación nuclear suscrito por Brasil y la República Federal de Alemania (RFA), y la denuncia brasileña del acuerdo de colaboración militar con Estados Unidos.

Según los observadores, estos hechos ponen en duda la vigencia de las "relaciones privilegiadas" entre Washington y Brasilia y parecen iniciar un período de contactos difíciles.<sup>1</sup>

1. Véase Theotonio dos Santos, "La crisis del milagro brasileño", en *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 1, México, enero de 1977, pp. 73-80.

Para los analistas, el deterioro de las relaciones entre ambos países es consecuencia del Acuerdo sobre Cooperación en el Sector de los Usos Pacíficos de la Energía Atómica, suscrito por Brasil y la RFA el 25 de junio de 1975, que desde un principio fue objetado por Estados Unidos.

#### *Objetivos y salvaguardias del convenio sobre energía nuclear*

Los propósitos del Acuerdo se definen en el artículo primero:

"...fomentar la cooperación entre instituciones de investigación científica y las empresas de los dos países en las áreas de: prospección, extracción y transformación de uranio, o bien la producción de compuestos de uranio; la producción de reactores nucleares y otras instalaciones nucleares así como de sus componentes; enriquecimiento de uranio y servicios de enriquecimiento; producción de elementos combustibles y transformación de combustibles irradiados..."<sup>2</sup>

Para estos fines, en el mismo artículo ambas partes convinieron en que la RFA transferiría la información tecnológica y otorgaría créditos a Brasil para que adquiriera todas las fases del ciclo de fisión nuclear, que van desde la prospección del mineral hasta la creación de materiales fértiles.

Una etapa de este proceso es el enriquecimiento de uranio que se realiza separando el uranio U-238 del uranio U-235. El primero es el combustible de los nuevos reactores de agua ligera, que consumen menos mineral radiactivo y generan más energía. En la misma operación de enriquecimiento se elabora el plutonio, componente indispensable para la bomba nuclear.

Estados Unidos, Venezuela, la Unión Soviética y los países que se oponen al Acuerdo señalan que la difusión de la tecnología para enriquecer uranio contribuye a ampliar el círculo de potenciales productores de armamento nuclear, sobre todo porque Brasil se negó a firmar el Tratado de No Proliferación de Armas Atómicas de 1968 por considerarlo "discriminatorio". No obstante, ya antes había suscrito el Tratado para la Proscripción de Armas Nucleares en América Latina (Tratado de Tlatelolco) de 1967.

Cierto es que el acuerdo brasileño-germano incluye garantías para la utilización pacífica de la energía atómica. El artículo segundo dice que "las partes contratantes se declaran partidarias del principio de no proliferación de armas atómicas". En el tercero se especifica

que la transferencia del material de la parte germana a la brasileña y de ésta a otra tercera estará condicionada al requisito de "haber concluido un acuerdo de salvaguardias con la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA), que asegure que estos materiales, equipos e instalaciones nucleares o materiales fértiles o fisibles producidos, transformados o utilizados en ellas, así como sus respectivas informaciones tecnológicas, no se utilizarán para armas nucleares u otros explosivos nucleares".

Sin embargo, los estados que han manifestado su desacuerdo con el tratado afirman que, pese a las cláusulas de salvaguardia del Acuerdo y las del convenio de garantías suscrito por Brasil, la RFA y la OIEA el 25 de febrero de 1976, no existen garantías absolutas de que el país poseedor de esa tecnología no dedique el plutonio a la producción de bombas, como lo demostró la explosión nuclear efectuada por la India en mayo de 1974.

Al conocer en 1975 las negociaciones germano-brasileñas, el gobierno de Estados Unidos intentó persuadir a las dos partes de que desistieran del proyecto, porque amplía los peligros de la proliferación de las armas nucleares. Empero, los dos estados firmaron el Acuerdo y la declaración anexa, arguyendo que ello convenía a sus intereses.

#### *Importancia del Acuerdo*

La "Declaración Relativa a la Instrumentación del Acuerdo de Cooperación" establece las áreas de actividad conjunta. Para realizar esas actividades, el gobierno de Brasil otorgó a la entidad descentralizada Empresas Nucleares Brasileiras, S.A., (NUCLEBRAS), creada en 1974, la responsabilidad de negociar con diversas empresas públicas y privadas de la RFA los contratos de asociación. Así, se constituyeron varias empresas conjuntas, tales como la Nuclebrás Auxiliar de Mineração S.A. (NUCLAM) y la Nuclebrás de Enriquecimiento Isotópico S.A. (NUCLEI).

En la NUCLAM la parte germana posee 49% del capital. Esta empresa se encargará de la "prospección, investigación, desarrollo, mineralización y explotación de los depósitos de uranio en

Brasil, así como de la producción de concentrados y compuestos de uranio". La NUCLEI, con una participación alemana de 25% en el capital se encargará de construir en Brasil una planta piloto de enriquecimiento isotópico, desarrollar un programa conjunto en la RFA y ofrecer servicios de enriquecimiento. Con tales fines, el Gobierno alemán "hará todo lo necesario para poner a disposición de Brasil las licencias y patentes propiedad de la Gesellschaft Für Kernforschung M.B.H. Karlsruhe". Como el acuerdo es intergubernamental, no obliga a esta empresa a vender las patentes y permite, en caso de problemas entre las partes firmantes, eludir la cesión de dicha tecnología.

Para el desarrollo de la industria de reactores nucleares se fundaron las siguientes filiales: Nuclebrás de Engenharia Nuclear S.A. (NUCLEN), Nuclebrás de Equipamentos Pesados S.A., (NUCLEP) y la Trenndüsen Entwicklungs- und Patentverwertungs GmbH (NUS-TEP), encargada de desarrollar en la RFA el proceso de enriquecimiento de uranio con toberas centrífugas.

Durante la firma de los acuerdos, el ministro de Minas y Energía de Brasil, Shigeaki Ueki, precisó los aspectos concretos de la operación: "...en verdad, ahora sólo estamos contratando dos reactores; sin embargo, el Plan de Desarrollo Energético prevé la instalación de ocho reactores para 1990..."; luego señaló que en la próxima etapa del mismo Plan se piensa construir la planta para el montaje de los reactores en Brasil.<sup>3</sup>

En 1990, los ocho reactores mencionados producirán 10 000 megavatios (MW), cifra ligeramente menor a 50% de todo el fluido generado por Brasil en 1975.

Los reactores contratados son del tipo *Biblos*, con capacidad inicial de 1 200 MW y posibilidades de alcanzar los 1 300 MW. Este tipo de reactor se alimenta con uranio enriquecido y será el mayor generador nucleoelectrónico instalado en el decenio 1980-1990. El reactor *Biblos* se produce en el consorcio germa-

2. Véase "Junho 27: o Brasil tem tecnologia nuclear" y "As cinco áreas de programa cooperação", en *O Estado de S. Paulo*, São Paulo, 28 de junio de 1975.

3. Véase "Término segredo, Ueki começa a falar", en *O Estado de S. Paulo*, São Paulo, 28 de junio de 1975.

no Kraftwerk-Muelheim Union (KWU), integrado, entre otros, por el principal grupo productor de equipos eléctricos en la RFA. El KWU estuvo asociado en el período de posguerra con la empresa estadounidense Westinghouse y de ella obtuvo licencias que ha desarrollado hasta convertirse en su principal competidor.

Un grupo de 42 bancos alemanes financiará los dos primeros reactores. El Kreditanstalt Für Wiederaufbau, institución encargada de financiar exportaciones, junto con las principales casas bancarias Dresdner Bank, Bayer Hipo, Commerzbank, Deutschbank, etc., suscribieron el 23 de julio de 1976, con la Furnas Centrais Electricas, S.A., de Brasil, un crédito por 4 300 millones de marcos, la mitad sin interés y la otra parte con un interés de 7.25%. Con estos recursos se construirán en la localidad de Agra dos Reis, a 130 km al suroeste de Río de Janeiro, los dos primeros reactores que deberán comenzar a funcionar en 1981-1982; otras cuatro centrales entrarán en funciones de 1985 a 1989 y en 1989 las dos últimas.

Los empresarios alemanes consideran el Acuerdo como "el mayor negocio de exportación de la RFA y uno de los mayores del mundo".

Por su parte, la prensa brasileña evaluó el costo total de los ocho reactores entre 4 000 y 5 000 millones de dólares; sin embargo, según estimaciones formuladas en Estados Unidos, el precio total del equipo se calculó hasta en 8 000 millones de dólares.

La industria brasileña participará progresivamente en la fabricación de los reactores hasta llegar a producir 90% de sus partes en 1990. Según las informaciones publicadas en el *Journal do Brasil*, en la actualidad el país tiene capacidad para producir 75% de las partes y componentes requeridos. El mismo diario carioca estima en 50 000 millones de dólares el valor de las inversiones en todo el programa energético durante los próximos 23 años; al final de este período Brasil podrá exportar tecnología nuclear, construcciones de ingeniería avanzada y materiales fértiles de amplia demanda internacional.

### *En busca de la autosuficiencia energética*

El programa nucleoelectrico tiene importancia primordial para Brasil ya que, aparte de sus obvios efectos en la generación de energía, ampliará la demanda interna para varias ramas industriales, incorporará una tecnología novísima y obligará a la contratación de cuantiosos créditos a largo plazo; asimismo, los empresarios privados tendrán un amplio campo de actividad, lo que fortalecerá su alianza política con el Gobierno.

Según se afirma en "El Programa Nuclear Brasileño" (tesis oficial distribuida por la Embajada de Brasil en México y publicada por *El Día*, de la ciudad de México, el 17 de marzo de 1977, p. 19), "Brasil pretende cubrir en el futuro sus necesidades energéticas y quedar libre de las dependencias externas, con el fin de evitar que vuelva a ocurrir lo que hoy está sucediendo en el país, cuando se tienen que imponer pesadas cargas a la población para proveerse de una de las principales fuentes energéticas".

Al referirse al consumo de energía en Brasil, el documento señala: "El análisis de la estructura del balance energético del país revela una tendencia al uso creciente del petróleo. Entre 1940 y 1973, el petróleo pasó a generar de 9 a 46 por ciento de la energía nacional y la hidroelectricidad de 7 a 21 por ciento. Desde el ángulo de la dependencia del suministro externo, el análisis revela, además, que al principio de aquel período más de 85% de la energía producida en el país era de origen nacional, mientras que en 1973 un 40% pasó a ser importada".

Las cifras anteriores ejemplifican un tipo de desarrollo subordinado a la distribución internacional de la energía barata, el cual entró en crisis en el otoño de 1973, cuando la rápida elevación de los precios del petróleo alteró todos los equilibrios basados en el bajo costo de la misma. Brasil es uno de los países subdesarrollados más afectados por esa crisis, ya que el valor de las importaciones en este renglón se elevó rápidamente por la poca elasticidad de su demanda, y porque la producción interna de petróleo sólo cubre 20% de su consumo (8.5 millones de toneladas en 1975 frente a

34.6 millones de toneladas de sus importaciones; en ese año éstas representaron 3 200 millones de dólares, cifra equivalente a 37% de todas sus exportaciones). En el primer semestre de 1976 las importaciones de crudo llegaron a 1 950 millones de dólares, mientras que el déficit comercial de todo el año ascendió a 2 200 millones. Cabe recordar que la deuda pública externa llegó a 28 000 millones de dólares según el *Wall Street Journal* del 8 de enero de 1977.

En esas condiciones, reducir su dependencia de las importaciones de combustible se convirtió en prioridad de la política económica gubernamental, ya que según las fuentes oficiales no es "admisible sustituir una dependencia por otra. El crecimiento económico del país o su simple subsistencia, no pueden quedar supeditados a decisiones de terceros países en cuanto al precio y suministro de combustibles esenciales".

No obstante, en opinión del Prof. Eduardo Celestino Rodríguez, tercer vicepresidente de la Federación de Centros Industriales del Estado de Sao Paulo y conforme a datos publicados por la revista *Industria & productividad*, en su número de noviembre último, Brasil tiene importantes recursos energéticos no desarrollados: cuencas hidrológicas, esquistos bituminosos, radiación solar, etc. Únicamente las reservas de energía hidráulica suficientemente estudiadas y conocidas se estiman en 78 000 MW, de los cuales sólo se utilizaron 16 193 en 1975, lo que deja una reserva de casi cuatro veces la capacidad instalada. Cabe agregar que las proyecciones para 1990 estiman el consumo de energía eléctrica en 66 000 MW, lo que significa que el potencial hidráulico conocido en la actualidad casi sería suficiente para satisfacer las necesidades en ese año. Si a ello se añade que la cuenca amazónica no está bien explorada desde este punto de vista y que las primeras evaluaciones fijan su capacidad potencial en más de 94 000 MW, se comprende que las perspectivas no son precisamente desalentadoras en lo que respecta a este recurso renovable.

Sin embargo, ante su insuficiencia de petróleo, Brasil formuló una política de acuerdos bilaterales con sus vecinos: con Bolivia para obtener gas y con Paraguay para generar electricidad con las aguas

del río Paraná mediante la construcción de una gigantesca presa en Itaipú.<sup>4</sup> En el campo de la energía atómica se dirigió a Estados Unidos, con quien mantiene estrechos contactos en el marco del Programa de Atomos para la Paz.

En 1972 firmó un acuerdo con la empresa Westinghouse para la construcción de un reactor *Amgra 1*, de 600 MW, que comenzará a funcionar en 1978. Otros pedidos brasileños para comprar reactores en Estados Unidos fueron bien atendidos, hasta que solicitó la adquisición de las otras fases de tratamiento y enriquecimiento de uranio, con las cuales no tendría que depender de las importaciones de combustible atómico de ese país.

Cabe señalar que Estados Unidos ejerce el control casi total de la producción y comercialización del uranio enriquecido —95% del comercio mundial de acuerdo con los datos oficiales de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE)—, por medio del monopolio estatal Uranium Enrichment Associates (UEA).

Los negocios se realizaban directamente entre los representantes brasileños y las grandes empresas estadounidenses. Una de ellas, la Bechtel (primera en construcciones nucleares en el mundo), no obstante la prohibición gubernamental de exportar ese tipo de tecnología propiedad de la UEA, sugirió la posibilidad de construir una planta de enriquecimiento. Sin embargo, no se llegó a ningún acuerdo debido a la prohibición citada. En esas condiciones, los brasileños se dirigieron a la República Federal de Alemania, con la que habían suscrito un Acuerdo General sobre Cooperación en los Sectores de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico.

Las nuevas negociaciones fueron conocidas por las autoridades de Estados Unidos en abril de 1975, cuando las partes ya habían redactado un acuerdo básico que recogía sus intereses en el

4. Véase "Bolivia: convenio con Brasil", en *Comercio Exterior*, vol. 24, núm. 6, México, junio de 1974, pp. 579-580, y "Brasil: dificultades internas y acuerdos con el exterior", en *Comercio Exterior*, vol. 24, núm. 7, México, julio de 1974, pp. 712-713.

campo de la energía y la tecnología nucleares.

#### *Ventajas para Alemania*

Con el Acuerdo, la RFA obtiene una demanda a largo plazo para unas 300 empresas participantes en la producción de componentes de la industria nuclear. Sin embargo, la principal ventaja para Alemania Federal parece ser, en opinión de algunos especialistas como Norman Gall, de la Fundación Carnegie, la posibilidad de garantizarse el suministro permanente de uranio enriquecido desde fuentes propias instaladas en Brasil.<sup>5</sup> La autonomía energética es actualmente garantía de independencia económica y la única posibilidad de competir seriamente con las empresas transnacionales estadounidenses que dominan el mercado mundial de reactores.

En investigación nuclear la RFA ha invertido cerca de 5 000 millones de dólares, cifra que comenzará a ser rentable con las ventas previstas en el Acuerdo.

Tan sólo de 1973 a 1976 se invirtieron 717 millones de marcos (unos 300 millones de dólares), en investigación de reactores. Según cálculos realizados por la OCDE, las nuevas inversiones para energía nuclear en 1985 y 1990 representarán 4.5 y 5.5 por ciento, respectivamente, de la formación bruta de capital fijo en Alemania Federal, Canadá, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Italia, Japón, el Reino Unido y Suecia.

La RFA ocupa el primer puesto entre los países industrializados respecto a la inversión *per capita* en energía atómica. Su programa nucleoelectrico establece la construcción de 40 centrales para 1985, año en el que este tipo de energía generará 45% de la electricidad consumida, frente a 7% en 1974.

La estrategia alemana se identifica con la de otros países industrializados que construyen una nueva base energética de carácter nuclear. La crisis de los precios del petróleo ha sido el estímulo principal para emprender ese cambio.

5. Véase Norman Gall, "Atoms for Brazil, dangers for all", en *Foreign Policy*, núm. 23, Nueva York, verano de 1976, pp. 155-201.

Cabe recordar que en 1972 el kilovatio de origen nuclear, supuestas ciertas condiciones, era más barato que el de fuentes fósiles como el petróleo o el carbón.<sup>6</sup>

El precio más bajo de la energía nucleoelectrica estimuló la edificación de centrales atómicas que en 1985 generarán 34% del consumo eléctrico mundial, cuando en 1972 sólo representaron 1% del mismo.<sup>7</sup> El crecimiento rápido de producción de energía nucleoelectrica exigirá nuevas tecnologías, numerosos reactores y mayor volumen de combustible nuclear. Actualmente la UEA carece de capacidad para satisfacer la futura demanda de uranio enriquecido, razón por la cual otros países decidieron crear sus propias fuentes de combustible enriquecido. Así, Francia desarrolla su proyecto Eurodif 2 y Alemania Federal, Gran Bretaña y Holanda han fundado la empresa Urenco Limited, con una planta ubicada en territorio holandés.

En Europa existe otro factor de carácter político-ecológico que estimuló al Gobierno de la RFA a proyectar la planta enriquecedora en territorio brasileño: la fuerte oposición popular para que se instalen empresas peligrosas o contaminantes que pongan en grave riesgo la vida. Es verdad que las opiniones sobre este tema son controvertibles, como también es cierto que existen peligros aún no totalmente controlados en este tipo de instalaciones, que llevan a los ciudadanos a protestar, al grado de que estas manifestaciones se han convertido en serios obstáculos para los planes nucleares; tan sólo en la RFA en febrero y marzo de 1977 dos tribunales administrativos ordenaron suspender la construcción de dos plantas nucleoelectricas ubicadas en Brokdorf y Wyhl.<sup>8</sup>

#### *Posición de Estados Unidos*

Suscrito el Acuerdo germano-brasileño, en Estados Unidos los medios de información y los círculos económicos y po-

6. Véase OCDE "Perspectives énergetiques jusqu'a 1985", París, 1974, vol. I, pp. 184-196 y vol. II, pp. 197-217.

7. Véase OCDE, "Perspectives énergetiques jusqu'a 1985", vol. I, París, 1974, p. 4.

8. Véase "Le Tribunal de Fribourg-en-Brisgan interdit la construction de la central nucléaire de Wyhl", en *Le Monde*, París, 15 de marzo de 1977, p. 48.

líticos reaccionaron abiertamente en su contra. *The New York Times* lo comentó bajo el título de "Locura Atómica"; en el Senado, influyentes voces como la de Abraham Ribicoff apuntaron que el tratado, además de significar la posible difusión del armamento nuclear, constituía para Estados Unidos un problema en el que "están en juego nada menos que la balanza de pagos y la autosuficiencia de energía".<sup>9</sup>

El Gobierno de Washington presionó a los países que negociaban compras de reactores y materiales nucleares. En 1975 se realizó en Londres una reunión de los siete países exportadores de tecnología nuclear: Alemania Federal, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Japón y la Unión Soviética. En ese encuentro resolvieron crear nuevas cláusulas de salvaguardia para la exportación de material atómico. Tales cláusulas establecen que el país exportador debe inspeccionar en cualquier momento el funcionamiento de las instalaciones y el destino del material. En verdad, en la práctica dicho acuerdo es un reconocimiento de la incapacidad técnico-política de la OIEA para ejercer un control eficaz. Por otra parte, según admiten los propios analistas estadounidenses, la reunión de Londres testimonia el fin del monopolio nuclear por parte de Estados Unidos y la presencia tácita de un cartel de países exportadores de tecnología nuclear.<sup>10</sup>

En marzo de 1976, Estados Unidos hizo fracasar el acuerdo entre Francia y Corea del Sur para la venta de una planta de enriquecimiento de uranio.<sup>11</sup> Más tarde, el entonces secretario de Estado, Henry Kissinger, informó al Gobierno de Paquistán que Estados Unidos retiraría su ayuda económica si compraba en Francia una planta semejante. Ello congeló la decisión paquistaní. En Irán las presiones paralizaron otra de las grandes operaciones del comercio nuclear.

Durante la campaña presidencial en Estados Unidos, el candidato del Partido

Demócrata, James E. Carter, manifestó su desacuerdo con toda difusión del armamento nuclear; una vez electo declaró, en conferencia de prensa, que "se espera que, mediante los canales tradicionales de la persuasión diplomática, pueda cancelarse la venta de plantas de transformación nuclear, tanto de parte de Alemania Federal como de Francia". Los efectos de esa declaración fueron inmediatos: la parte holandesa en la URENCO anunció que vetaría la venta de uranio enriquecido para los reactores que se construirían en Brasil y solicitó a la OIEA nuevas cláusulas de salvaguardia.

Un día después de la toma de posesión del presidente Carter, el secretario de Estado, Cyrus Vance, sugirió a las partes demorar el cumplimiento del Acuerdo hasta considerar otras posibilidades con Estados Unidos. Pocas horas más tarde, el vicepresidente Walter Mondale emprendió un rápido viaje por las capitales de los países industriales. En Bonn se entrevistó con el canciller Helmut Schmidt, con quien trató, entre otros, el tema del Acuerdo nuclear con Brasil. En esa plática no se llegó a ningún resultado que cambiara las posiciones.

El Canciller de la RFA envió a Washington una delegación de alto nivel para ofrecer garantías a las autoridades norteamericanas de que la planta de enriquecimiento no sería utilizada con objetivos bélicos, lo que no parece haber convencido a sus interlocutores de la Casa Blanca, ya que el 1 de enero de este año, la UEA informó a la RFA de la suspensión de sus envíos de uranio enriquecido, lo que ocasionará la paralización de los reactores alemanes.

En la primera quincena de marzo, el subsecretario de Estado norteamericano, Warren Christopher, visitó Brasilia y Bonn. En estos encuentros las partes expusieron sus puntos de vista y acordaron continuar revisando sus opiniones.

El 10 de marzo la prensa comunicó que el Presidente de Estados Unidos y el Canciller de la RFA habían intercambiado cartas informativas, sin que ello significara un acuerdo en principio. Fuentes citadas por la agencia France Press indican que será en el próximo mes de mayo, durante la reunión cumbre que los países industrializados celebrarán en

Londres, cuando se reanuden las negociaciones.

### *La reacción brasileña*

La posición oficial de Brasilia fue la de rechazar públicamente las presiones. "El Gobierno brasileño no ve la posibilidad de interrumpir o suspender la ejecución del Acuerdo Nuclear firmado en 1975 con la RFA", anunció la cancillería el 1 de febrero. Al mismo tiempo manifestó su confianza en que la RFA cumplirá cabalmente el convenio.

La posición brasileña fue sometida a una nueva presión de Estados Unidos, que utilizó con habilidad el tema de los derechos humanos al señalar que no otorgaría más ayuda militar a los países que los violaran. Como se recordará, en su intervención ante el Congreso, el Secretario de Estado solicitó la suspensión de la ayuda militar a una serie de países gobernados por regímenes autoritarios, entre otros Argentina, Uruguay y Brasil. Los gobiernos de estos tres países rechazaron toda ayuda o crédito militar estadounidense por considerar que las condiciones señaladas constituían una violación a su soberanía. El 11 de marzo último, Brasil hizo pública denuncia del Convenio de Cooperación Militar con Estados Unidos, suscrito el 15 de marzo de 1952.

En estas condiciones, la posición brasileña es cada vez más difícil. Estados Unidos ha procedido sin tener en cuenta el Memorándum de Entendimiento suscrito en febrero de 1976 por los cancilleres de ambos países, en el cual se comprometió a celebrar dos consultas anuales para tratar asuntos de interés bilateral o mundial. Dicho Memorándum fue interpretado en Brasilia como un reconocimiento estadounidense de la importancia de Brasil en los asuntos mundiales. Ciertamente es que ese documento de la Secretaría de Estado no comprometió jurídicamente al Gobierno de Estados Unidos.

El Gobierno brasileño ha demandado el respaldo interno. En el Congreso Nacional los dos únicos partidos legales ratificaron el Acuerdo y han manifestado su rechazo a toda intervención que impida su cumplimiento. Sin embargo, el portavoz del partido gubernamental, ARENA, admitió la posibilidad de que ese organismo acepte cambios "no fundamentales" en el Acuerdo.

9. Véase U.S. Congress, Senate, *Congressional Record*, 94th Cong, 1st. sess., Washington, junio 3 de 1975, p. S9323.

10. Véase Steven J. Baker, "Monopoly or cartel?", en *Foreign Policy*, núm. 23, Nueva York, verano de 1976, pp. 202-220.

11. Véase "Electro-nucleaire", en *Faits et chiffres 1976*, en *Le Nouvel Observateur*, París, 1976, pp. 47-50.

El 9 de marzo, las autoridades brasileñas publicaron un *Libro blanco* en el que se exponen las razones del Acuerdo y el compromiso de utilizar pacíficamente la energía atómica, así como la decisión de mantenerlo como un acto de independencia y soberanía. Dichos criterios fueron ratificados más tarde por el presidente, general Ernesto Geisel, quien afirmó en una emisión televisiva que el programa nuclear está respaldado por toda la nación y ofreció públicas garantías de que Brasil utilizará pacíficamente la energía atómica. Esa declaración inaugura, de acuerdo con la opinión de *Le Monde*, "una nueva táctica de Brasilia, que sintiéndose aislada recurre a la búsqueda del consenso interno".

#### *Argentina y Venezuela opinan*

La reacción regional ha sido contradictoria. No obstante su rivalidad histórica, Argentina ha manifestado solidaridad con los planes brasileños. El hecho de que el país del Plata tenga un reactor atómico en funcionamiento, Atucha I, y construya otro, hace de la defensa del proyecto brasileño una medida de auto-defensa.

Distinta fue la respuesta del presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, quien manifestó ante el Congreso de su país "la honda satisfacción por la vigorosa actitud asumida por el presidente Carter", ya que "la proliferación de las armas nucleares no puede verse como cuestión de soberanía nacional". El mandatario venezolano apuntó: "Participamos decididamente de la tesis sobre el control supranacional de la energía nuclear. Así lo hemos hecho saber de manera enfática y categórica a las potencias que podrían ser responsables de la proliferación nuclear".<sup>12</sup> Según comentaron fuentes diplomáticas, estos conceptos fueron recibidos "con profundo desagrado por la Cancillería brasileña". La propia Itamarati anunció la suspensión de la visita a Caracas del canciller Azere-do de Silveira, programada para la primera semana de abril.

#### *Reactores nucleares en vez de aviones*

La prensa internacional sigue con atención la evolución del problema. En él se

manifiestan los intereses, a menudo antagónicos de las grandes potencias. La negociación de reactores y plantas de enriquecimiento de uranio es un aspecto de la competencia comercial y política por obtener la primacía en los renglones tecnológicamente más avanzados. Así, la compraventa de tecnología nuclear es un nuevo campo de ese conflicto, cuyas manifestaciones inmediatas anteriores más conocidas fueron los casos del Concorde y de la venta de aviones de combate de las empresas General Dynamics y Lockheed.<sup>13</sup> "En los próximos años la industria nuclear sustituirá a la venta de aviones como la parte principal en la composición de los ingresos en la balanza de pagos", afirmó Melvin Price, legislador estadounidense. Ya en 1974 la UEA vendió 420 millones de dólares de uranio enriquecido y la exportación de equipo nucleoelectrónico se calcula entre 1 500 y 2 000 millones de dólares.

En los países más industrializados de la OCDE, las inversiones en esta rama representarán en 1980 entre 6 y 8 por ciento de la formación bruta de capital fijo, lo que hará de esta industria un importante instrumento en la nueva fase de acumulación y reorganización económica mundial.

Obtener mayores porciones del mercado es un imperativo de las naciones que han subsidiado abundantemente una rama que para tener rentabilidad requiere amplias ventas que le permitan continuar innovando y con ello mantener el liderazgo tecnológico-económico.

Por otra parte, el que ciertos países subdesarrollados con regímenes autoritarios, como Brasil, Corea del Sur, Irán y Paquistán, sean los más interesados en poseer el ciclo de fisión nuclear, ha llevado a numerosos científicos, estadistas y estudiosos a pensar que la falta de estructuras sociales democráticas en esos estados imposibilita un control institucional del uso pacífico del átomo y facilita su perversión como factor de poder armado. Esta preocupación es, al parecer, tanto más legítima cuanto que algunos de esos países nunca han ocultado sus pretensiones de transformarse en potencias dominantes en sus respectivos

ámbitos regionales. Sin embargo, es preciso reconocer también que la cuestión de la energía nuclear es de suyo complicada. Las consecuencias de su dominio afectan a todos los países y de su buen manejo depende el futuro de la humanidad. Los diversos aspectos de este tema resultan conflictivos porque detrás de cada uno existen intereses contradictorios, graves peligros, proyectos de expansión o de dominio no compartido, amenazas no resueltas y, para mayor desgracia, incluso riesgos no previstos. Los múltiples argumentos jurídicos, científicos, estratégicos, ideológicos y aun emocionales que es posible esgrimir en favor o en contra sólo ratifican la complejidad del asunto. □

---

## TRINIDAD Y TABAGO

---

### Claroscuro de las islas prósperas

Poco se sabe en América Latina de este país con una población racialmente heterogénea (37% de origen asiático, 43% de origen africano, 18% de mestizos y 2% de blancos) de poco más de un millón de habitantes, asentados sobre un territorio de 5 128 km<sup>2</sup> (Trinidad, 4 827 km<sup>2</sup>; Tabago, 301 km<sup>2</sup>) que se ubica a poco más de 10 km del delta del Orinoco, frente a las costas de Venezuela. Trinidad y Tabago, a juicio de observadores y comentaristas, tiene dos rasgos notables y extremadamente acusados: estabilidad política y elevado grado de prosperidad económica.

En términos generales, puede aceptarse el aserto de que ambos rasgos derivan de la existencia de yacimientos de petróleo y de la perdurable tradición política británica.

Como parece obvio, sólo una presentación más detallada del proceso económico y de la coyuntura política, permitirá —en claroscuro— traspasar los lindes de la desgarnecida generalidad, para precisar un poco mejor los contornos de la realidad de este país. Así, se advertirá que la anotada estabilidad política —partidos, régimen parlamentario, comicios periódicos y normales— no excluye el enfrentamiento y radicalización de encarnadas fuerzas en pugna. A su vez, se notará que la subrayada prosperidad económica no evita la existencia de una tasa

12. Véase "Enfriamiento de la relación entre Venezuela y el Brasil", en *El Día*, México, 16 de marzo de 1977.

13. Véase Vittorio Felber, "La 'nuova politica economica' USA nei paesi OPEC", en *Affari Esteri*, núm. 33, Roma, enero de 1977, pp. 51-64.

de desocupación difícilmente estrechable aunque sí está relacionada con los lineamientos de una política económica orientada hacia el logro de una mayor independencia.

El 13 de septiembre de 1976, el primer ministro Eric Williams, líder del Movimiento Nacional del Pueblo (MNP) obtuvo, por quinta vez consecutiva, una importante victoria electoral y con ella su permanencia en el cargo por un tercer período de cinco años. Es interesante señalar que en agosto de ese mismo año Trinidad y Tabago se convirtió en República, separándose de la Comunidad Británica de Naciones, a la que pertenecía desde 1962, cuando obtuvo su independencia de la Gran Bretaña. Diversos comentaristas<sup>1</sup> han destacado algunos rasgos sobresalientes del proceso electoral, de sus resultados y repercusiones.

El previsible consenso en torno a la figura del Primer Ministro permitió a su partido obtener 24 bancos parlamentarios —de un total de 36— con 54% de los sufragios emitidos en una votación mucho más representativa que la de 1971, en la cual el triunfo del MNP se vio opacado por la masiva abstención de las demás fuerzas políticas. En 1971 28% de los electores acudió a las urnas, mientras que en 1976 la proporción subió a 56%. En estos últimos comicios intervinieron diez partidos políticos, lo que constituye un claro índice de una politización acelerada con una tendencia a la atomización.

Sin duda el elemento más destacado —sorprendente, según muchos analistas— ha sido la irrupción de una nueva fuerza, el Frente Unido del Trabajo, que acumuló 27% de los votos y logró diez representantes en el Parlamento. Esta fuerza surgió apenas a principios de 1975 como expresión política de una base social que aglutina a los trabajadores de los mayores y más importantes sindicatos (petróleo, electricidad, transporte) y reúne en su torno a sectores de trabajadores del campo. El reclamo de la inmediata nacionalización de la inversión extranjera,<sup>2</sup> un punto principal de su programa, y el acentuado carácter multirracial de la

agrupación ponen de relieve el surgimiento de una organización consistente, que justifica la proyección futura que los observadores le asignan.

Cabe también indicar que los jóvenes mayores de 18 años participaron por primera vez en los comicios, lo que conduce a reconocer en esta circunstancia una causa no desdeñable del éxito alcanzado por el referido Frente. Por otro lado, el partido de centro —Congreso de Acción Democrática— obtuvo tan sólo las restantes dos bancas en el órgano legislativo, un hecho significativo que prefigura una radicalización mayor y creciente del espectro político y una definición más tajante de las opciones políticas.

Por cierto, existe consenso entre los analistas en cuanto a atribuir al acto electoral el carácter de un “verdadero plebiscito” en favor de Eric Williams y de su partido, el MNP. Un plebiscito que, como también se ha mencionado, no puede ocultar que amplios sectores de la ciudadanía se abstuvieron de participar en él. Tal abstencionismo puede considerarse como advertencia para las fuerzas políticas y, especialmente, para el partido del Primer Ministro. Este, de 65 años, ha sido la figura política predominante de los últimos decenios y su carrera está muy ligada a la independencia del país.

Sin embargo, ya transcurrido el acto electoral, las principales críticas públicas al Gobierno y a la conducción política y económica recaen sobre los siguientes puntos: autoritarismo, corrupción, intervención cada vez mayor de las fuerzas armadas en las decisiones gubernamentales, creciente burocratismo y ahondamiento de la brecha entre ricos y pobres.<sup>3</sup>

Eric Williams —también ministro de Finanzas en el presente período—, al presentar el presupuesto anual ante el nuevo Parlamento, reconoció abiertamente la ineficiencia puesta de manifiesto por la burocracia estatal cuando se trata de llevar a cabo los proyectos del Gobierno (en este orden, aparece como el rubro más negativo todo lo referente a la política de vivienda), al tiempo que anunció que se harán los esfuerzos necesarios con el propósito de obtener una calificación suficiente del personal de la administración pública, un paso ineludi-

ble para cumplir los programas de transformación organizativa y de procedimientos del servicio civil.

Párrafo aparte merece el tema de los conflictos raciales. Dada la composición racialmente diversa de la población, como ya se vio, la inminencia de una explosión de las luchas étnicas es, en verdad, un tema preocupante. Los observadores coinciden en que el MNP ha sido y es, predominantemente, la expresión de la mayoría de origen africano. A su vez, estiman que el Partido Democrático del Trabajo canaliza a los sectores de la población de origen asiático. Por ello se subraya la aparición del multirracial Frente Unido del Trabajo, como un factor positivo para la dilución de conflictos mayores en la esfera racial. Por otro lado, se atribuye importancia a los esfuerzos realizados por el MNP para integrar en su seno a grupos cada vez mayores de ciudadanos de origen asiático. En suma, según la apreciación más generalizada, se reconoce que en lo inmediato no es previsible un enconamiento de las luchas raciales y sí, en cambio, se anota una tendencia hacia su aplacamiento.

Para abordar el otro rasgo definitorio de la realidad de Trinidad y Tabago —la reconocida prosperidad económica— se recurrirá, por razones de consistencia y confiabilidad, al último análisis publicado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)<sup>4</sup> que corresponde al año 1975 y se intentará un resumen prospectivo sobre la base de los últimos comentarios aparecidos.<sup>5</sup>

En el estudio de la CEPAL sobre las tendencias generales del proceso económico de Trinidad y Tabago destaca lo siguiente:

- La actividad económica se incrementó en términos reales en 1975, tras dos años de estancamiento.

- Los factores externos tuvieron fuertes repercusiones en el comportamiento interno de la economía. Sobre todo influyeron las alzas de los precios de la mayoría de las importaciones y de algunas exportaciones, así como la depreciación del dólar de Trinidad y Tabago.

4. CEPAL-Naciones Unidas, *Estudio Económico de América Latina*, Santiago de Chile, 1976.

5. *Latin America Economic Report*, Londres, 18 de febrero de 1977, y *Financial Times, Survey*, Londres, 25 de marzo de 1977.

1. *Relazioni Internazionali*, Milán, 25 de septiembre de 1976; *Latin America*, Londres, 1 de octubre de 1976; *The Economist*, Londres, 18 de septiembre de 1976, y *Business Latin America*, Nueva York, 15 de septiembre de 1976.

2. El valor en libros de la predominante inversión norteamericana asciende a alrededor de 1 000 millones de dólares estadounidenses.

3. *Financial Times, Survey*, Londres, 25 de marzo de 1977.

go, que está vinculado a la libra esterlina: de fines de 1974 a fines de 1975 el tipo de cambio varió de 2.04 a 2.37 dólares del país por dólar de Estados Unidos.

Como el precio de la principal exportación del país (el petróleo) se fija en dólares de Estados Unidos, la depreciación aludida contribuyó a aumentar las entradas del Gobierno en moneda local y a mantener las presiones inflacionarias. El alza de precios, que en 1974 registraba una tasa de 19%, en 1975 se redujo a 13 por ciento.

- La oferta de dinero aumentó 55% en 1975, luego de un incremento de 32% en 1974. En ambos años el principal factor de este movimiento fue la expansión de las reservas internacionales netas, derivada de los favorables resultados que mostró la balanza de pagos. Medido sobre la base de sus necesidades de importación el país posee uno de los mayores saldos de reservas de América Latina.

- Los sueldos y salarios de muchos trabajadores sindicados experimentaron un reajuste considerable en 1975. Por otra parte, no parece haberse avanzado mucho en lo que toca a reducir el elevado desempleo crónico.

De la misma fuente se extraen los siguientes comentarios sobre la marcha de diversos sectores económicos.

La agricultura ha mostrado falta de dinamismo a lo largo de varios años. Un complejo conjunto de factores, entre los que se cuentan las malas condiciones climáticas, los problemas laborales, los servicios de crédito insuficientes y el sistema de comercialización poco eficaz, contribuye a explicar el referido comportamiento.

La extracción petrolera ha sido actividad predominante desde el punto de vista de la contribución al producto interno bruto, de las entradas de exportación y de los ingresos fiscales. Sin embargo, como hace uso intensivo de capital, sólo ocupa alrededor de 3% de la fuerza de trabajo.

En 1972 se detuvo el descenso persistente de la actividad petrolera al comenzarse la explotación en el área marítima, elevándose la producción 45% de 1971 a 1974. Como consecuencia de la fuerte recuperación experimentada por la producción nacional de crudo y del alto

precio del petróleo, la importancia del sector ha aumentado extraordinariamente. Sin pertenecer a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) sigue una política similar de precios.

La refinación de petróleo es otra actividad importante, pues mientras el país extrae poco más de 200 000 barriles diarios de crudo tiene una capacidad de transformación de 450 000 barriles diarios en dos grandes plantas, una de 100 000, y otra de 350 000. Como punto de referencia cabe señalar que la nueva planta de refinación de Tula, en México, tiene una capacidad de 150 000 barriles diarios.

Sin embargo, Trinidad y Tabago no refina la mayor parte del petróleo crudo que produce, sino que lo exporta. Esto se debe a que hay poca capacidad para transformar el petróleo liviano que proviene de los yacimientos nacionales. En general se refinan variedades de crudo pesado del Medio Oriente e Indonesia. Los productos refinados se venden en el mercado mundial, principalmente a Estados Unidos, cuyas empresas predominan en el sector petrolero de este país caribeño.

En el renglón de gas natural se ha manifestado un mejoramiento de la producción y una aceleración de las ventas, tendencia que deberá continuar en los próximos años en la misma medida en que comiencen a funcionar las nuevas industrias.

En el sector manufacturero la expansión fue limitada por los conflictos laborales y por los aumentos en el costo de los insumos importados. La construcción, por su parte, experimentó un crecimiento real moderado.

El turismo resintió la contracción económica de Estados Unidos y el alza de los precios en el transporte aéreo.

En mayo de 1976 Trinidad y Tabago ligó su moneda con el dólar estadounidense (2.40 dólares de Trinidad y Tabago por un dólar de Estados Unidos), abandonando el lazo con la libra esterlina. Estados Unidos es el principal cliente y proveedor de este país del Caribe.

Una tentativa de resumen puede comenzar señalando que el claroscuro de la prosperidad se hace patente en la contraposición de dos extremos igualmente visibles: un ingreso anual *per capita* de 1 680 dólares de Estados Unidos y una

tasa de desocupación de 17%. Entre ambos márgenes se ubican los consistentes esfuerzos de la política económica para reducir en términos considerables la desocupación y cerrar la brecha demasiado explosiva entre ricos y pobres.

Se prevé que en 1977 el sector de hidrocarburos conservará su peso decisivo en la economía. Se estima un incremento de 7.6% en la producción, para llegar a 227 000 barriles diarios, así como un fuerte aumento de la producción de gas natural, un rubro en que la presencia estatal es notable por su monopolio de la distribución del combustible.

El sector manufacturero experimentó un crecimiento excepcional a lo largo de 1976 y las perspectivas para el corriente año son igualmente optimistas. Sin embargo, el empleo en este sector se ha mantenido estacionario durante los últimos seis años.

En la agricultura, a pesar de una política de "retorno al campo", la situación permanece estancada y no se prevé un cambio favorable en el año en curso. El desarrollo de una agricultura para la exportación —café, cacao, azúcar— contrasta con el sector dedicado al consumo interno, en el que se siguen comprobando los efectos devastadores del éxodo rural.

La construcción padece de una carencia de mano de obra especializada a la vez que de una falta de compañías de proyectos y ejecución capaces de llevar a cabo obras de gran magnitud.

La inversión estatal se dirigirá principalmente a la construcción de una planta de fertilizantes, al estímulo del turismo, al establecimiento de una compañía estatal de cemento y al desarrollo de la empresa destinada a la distribución del gas natural.

Por último, los comentaristas señalan que se producirá un mayor acercamiento entre los países angloparlantes del Caribe, que redundará en beneficios para toda la región, y destacan que el aislacionismo que caracterizó la política de Eric Williams en períodos anteriores está siendo sustituido por una mayor voluntad integracionista, que se manifiesta en las intervenciones en los organismos internacionales, en los cuales los representantes de Trinidad y Tabago han hecho oír su voz con una clara definición democrática y progreista. □

# Panorama económico dominicano para 1977.

## Un resumen

COLEGIO DOMINICANO DE ECONOMISTAS

El análisis que sigue recoge los aspectos más relevantes del trabajo básico preparado por el Colegio Dominicano de Economistas (CODECO) acerca de las perspectivas económicas para 1977.

Debemos advertir que el objetivo básico de este análisis es sólo delinear a grandes rasgos la dirección esperada de la economía dominicana para este año.

Como toda proyección, las cuantificaciones persiguen esencialmente trazar pautas y entornos y con esa relatividad deben ser recibidas.

No poseemos, como nadie la posee, la virtud de la precisión; tampoco la pretendemos. Estas proyecciones serán técnicamente válidas dentro del marco actual de la realidad económica y las variantes utilizadas. Cualquier modificación en las premisas, con razón invalidará en parte el panorama que resulte descrito.

Para apreciar las perspectivas del sector agropecuario se utilizó un amplio análisis hecho por la Secretaría de Agricultura, que contiene las metas de producción de los principales renglones del sector y los planes operativos para 1977, necesarios para el logro de las metas.

De acuerdo con él, es de esperarse una mejoría en la producción agrícola y ganadera. Los incrementos más importantes, superiores a 10%, se producirían en el arroz, el cacao y la carne de pollo. Sin embargo, en cuanto a este último renglón, no consideramos que se produzca tal aumento debido a que su producción fue afectada grandemente en los últimos meses de 1976.

El cacahuate o maní es un renglón que tiende a desaparecer vertiginosamente: la producción esperada este año representa 47% de la lograda en 1975 y es 38% inferior a la de 1976.

El plátano, con un aumento de 32% el año pasado y esperándose un crecimiento de sólo 8% para 1977, representaría este año sólo 87% de la producción de plátanos de 1973.

Estimamos que la producción cañera y de azúcar será similar a la de 1976. El tabaco, la leche, la carne de res y el café aumentarían en alrededor de 5%. Algunos expertos

consideran, sin embargo, que en 1977 podría contraerse la producción de café.

En cuanto al sector industrial no azucarero, creemos que seguirá recibiendo en 1977 los serios embates de la crisis energética, tanto por la escasez de energía cuanto por los costos crecientes de los combustibles. En un seminario en el que participó el CODECO y que finalizó recientemente, se consideró que alrededor de 40% de las necesidades de energía están insatisfechas.

Todavía no se vislumbra la adopción de una política coherente sobre este delicado problema económico y social.

Es importante consignar el hecho de que el incremento en el precio de la gasolina local fue superior al 10% de aumento de los precios del petróleo acordado por la OPEP.

También el sector industrial se verá afectado en 1977 por el alza que ya se avecina en los fletes marítimos, con lo cual se encarecerán muchas de las materias primas que emplean.

La industria no azucarera dominicana ha disminuido su ritmo de crecimiento en los últimos años y es muy probable que disminuya aún más en el presente año.

No parece posible que en 1977 se legisle con eficacia para alentar el desarrollo agroindustrial. De todas maneras, los efectos de estas medidas no serán muy palpables en el corto plazo.

En lo que respecta a la minería, sobre todo en cuanto a la producción y precio de los minerales, hasta el momento no hay indicios de cambios importantes para este año.

La trayectoria de los ingresos fiscales generados en el sector minero han sido muy bajos con relación a los altos volúmenes de ventas (el año pasado la exportación de minerales fue superior a los 175 millones de dólares) y beneficios del mismo, debido al actual marco contributivo legal en que operan las empresas mineras.

La ya finalizada renegociación del contrato de la Rosario Dominicana y el eventual aumento de los impuestos a la exportación de bauxita podrían mejorar la situación antes descrita, pero, aun así, el CODECO estima necesaria la aprobación de una nueva ley minera, cuyo anteproyecto ya fue entregado al Poder Ejecutivo, que redefina el *modus*

*operandi* de las empresas extranjeras, no sólo mineras, establecidas en el país.

La situación actual repercute negativamente en nuestra inestable y deficitaria balanza de pagos, pues la tasa de retorno de las divisas por exportación de bauxita y especialmente de ferroníquel es reducida.

En lo que se refiere al sector externo, comencemos por decir que en cuanto a las exportaciones, se previó que el azúcar no tendrá cambios importantes durante 1977 en lo que se refiere a la cantidad que habrá de exportarse (1 100 000 TM). Algo diferente es lo que se espera suceda con su precio, el cual promedió 11.5 centavos la libra para 1976. Para este año, con un inventario mundial de alrededor de los 20 millones de toneladas métricas sobre el consumo, se espera que el precio se mantenga bajo; esto es, alrededor de 9 centavos la libra.

Las heladas que azotaron Brasil a mediados de 1975, hicieron que la producción mundial de café disminuyera y que por consiguiente aumentara el precio; esto permitió que el precio FOB del café dominicano pasara de 86 centavos la libra en enero de 1976 a 1.90 pesos dominicanos en diciembre del mismo año.

Aunque este precio no habrá de conservarse en todo el año, el promedio será notablemente superior al del pasado año (2.20 pesos el kilogramo).

Durante 1976 el cacao tuvo un incremento extraordinario en el precio, al pasar de 62 centavos la libra en enero de 1976, a 1.40 pesos en diciembre, como consecuencia de una contracción en la producción mundial. Las causas por las que se produjo esa contracción son menos graves que aquellas señaladas para el café, por lo que se espera que en un plazo relativamente corto se invierta la tendencia en el precio y éste empiece a caer, debido a una apreciable mejoría en la oferta mundial para el año 1977.

El análisis del CODECO culmina con proyecciones que arrojan, coincidentemente, niveles totales de exportación para 1977 similares a los estimados para 1976: alrededor de 700 millones de pesos.

Este total en divisas no ingresa al país pues, como ya expresáramos, la tasa de retorno de las divisas por exportación de ferroníquel y bauxita es reducida, a pesar de que la exportación de ambos será superior a los 140 millones de dólares este año.

Respecto a las importaciones de petróleo, se estima que en 1976 se gastaron 180 millones de pesos; un aumento de 5% en el consumo real elevará ese monto a 190 millones, que a precios elevados en 10% ascenderían a 209 millones, con un incremento total para 1977 de 29 millones. Sólo por este concepto, conservando las restantes importaciones los niveles de 1976, las compras totales de 1977 serían de 820 millones de dólares.

El CODECO concluye su análisis del sector externo señalando que si no se adoptan restricciones más estrictas a las importaciones, 1977 será un año de un alto déficit en la balanza comercial de bienes y servicios: de más de 100 millones de pesos sólo en el comercio de bienes, a los que habría que sumarle no menos de 125 millones por remesas

de utilidades, egresos netos de turismo y fletes y seguros marítimos. Estos déficit no incluyen las divisas que no retornan al Banco Central por exportación de ferroníquel y bauxita, por lo que el desequilibrio sería mayor en esa cifra.

Las conclusiones finales del CODECO se resumen a continuación:

El país ha tenido varios años de alto crecimiento económico; sin embargo, no se combatió el desempleo ni se sentaron las bases para un desarrollo sostenido, ni se redujo (más aún, se aumentó) la dependencia externa, persistiendo los graves problemas estructurales.

El año 1977, sin haberse solucionado esos mismos problemas, no será un año de atractivo crecimiento. Quizá por primera vez en muchos decenios, las exportaciones de azúcar se proyectan insuficientes para financiar nuestras necesidades de petróleo.

En 1977 será un deber ineludible del Gobierno la adopción de control de las importaciones y de racionalidad del gasto público.

A lo sumo podría ser un año algo similar a 1976 (contractivo respecto a 1975), pero todas las probabilidades apuntan hacia un deterioro que se inicia en la balanza de pagos y se consolida con la escasez de energía eléctrica.

En 1977 los atractivos precios del café y del cacao constituirán la gran bonanza pasajera no determinada por factores internos, mientras que el petróleo y las remesas de utilidades de los inversionistas extranjeros representarán los aspectos más desfavorables. La falta de control de las importaciones sería el más importante mal solucionable del año venidero.

Dentro de este marco, el panorama no resulta halagüeño para mitigar el desempleo y mejorar la distribución del ingreso. Sobre esas dos problemáticas, 1977 no ofrecerá ningún cambio favorable.

El apoyo financiero requerido por los programas agrícolas debería entrañar un cambio en la estructura de la inversión pública en el sentido de disminuir la atención dada a la infraestructura y transferirla a programas de producción. Sin embargo, tomando en cuenta el hecho de que 1977 será un año preelectoral, la política del gasto público podría distorsionar las preferencias y conveniencias económicas.

Se requerirá en 1977 una política financiera y monetaria racional y estricta, para favorecer a los sectores básicos de producción.

Al respecto se considera excesiva la importancia del mercado paralelo de divisas, constituyendo un peligroso escape al control de las autoridades monetarias.

El endeudamiento externo del país, alto en función de la capacidad y solidez de nuestros sectores productivos, será un serio obstáculo para obtener los recursos con los cuales cubrir las deficiencias en la balanza de bienes y servicios del intercambio internacional. De todas maneras, un mayor endeudamiento para resolver coyunturas, unido ello a un estímulo indiscriminado y sin mínimas regulaciones de la inversión extranjera, no actuará fortaleciendo las bases de un desarrollo sólido y sostenido. □